



En la Conferencia de Alto Nivel sobre la investigación en agricultura

Luis Planas: “Los países tenemos la obligación de dar una respuesta común a un desafío compartido como el cambio climático”

- Ante el reto global del cambio climático, el ministro asegura que la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i) son motores fundamentales para agilizar la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles e integradores
- Afirma que las nuevas técnicas de edición genómica son una herramienta clave para hacer frente a los efectos del cambio climático y también para ganar en competitividad
- También asegura que otro factor determinante para el futuro de la agricultura está ligado a la investigación para el aprovechamiento del agua

23 de abril de 2024. El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, ha subrayado que “los países tenemos la obligación de dar una respuesta común a un desafío compartido”, como son los efectos derivados del cambio climático, “y adaptarnos a esta situación de menor pluviometría y mayores temperaturas”.

Planas ha añadido que el sur de Europa y el norte de África sufren los mismos problemas como consecuencia del cambio climático, en especial la sequía, y “tenemos ante nosotros no solo la necesidad, sino una oportunidad de afrontar este problema a través de una cooperación más estrecha”.

Luis Planas ha participado en la Conferencia de Alto Nivel sobre la investigación en agricultura, que se ha celebrado en el marco del Salón Internacional de Agricultura de Marruecos (SIAM), donde ha reconocido el esfuerzo de las empresas y centros de investigación para incorporar las nuevas tecnologías al conjunto de la cadena alimentaria.

En su intervención, el ministro ha apelado a avanzar hacia sistemas alimentarios más sostenibles e integradores, desde la producción primaria hasta el consumidor





final, que tengan en cuenta la rentabilidad de las explotaciones, “ya que sin rentabilidad no hay sostenibilidad”. Planas ha asegurado que la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i) son motores fundamentales para agilizar la transición hacia esos sistemas más sostenibles.

El ministro ha recalcado que el nivel de inversión en investigación y desarrollo en España ha crecido por octavo año consecutivo. En concreto, el sector agroalimentario español invierte cerca de 909 millones de euros al año en I+D, sumando las aportaciones del sector primario, la industria, la administración pública y las universidades, con un aumento del 8,5 % respecto a 2021. El Gobierno de España quiere marcar una senda de financiación pública de la I+D+i estable y creciente, con el objetivo de que en 2030 alcance el 1,25 % del Producto Interior Bruto.

INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Planas ha insistido en el papel que juegan la investigación y la innovación para hacer frente a los retos de futuro del sector agrario, entre los que se encuentra el cambio climático, que pone en riesgo la seguridad alimentaria de la población.

Para hacer frente a este fenómeno, el ministro ha señalado la necesidad de reducir el impacto de la agricultura y la ganadería sobre el clima, a través de sistemas agroalimentarios más sostenibles. Además, ha hecho hincapié en la importancia de fomentar la investigación para hacer que estos sistemas sean más resistentes al cambio climático. Para el ministro, la investigación y la innovación son un gran aliado de la agricultura.

En este sentido, ha afirmado que las nuevas técnicas de edición genómica son una herramienta clave para hacer frente a los efectos del cambio climático y también para ganar en competitividad, ya que permiten obtener plantas con mayor capacidad de adaptación a fenómenos climáticos adversos y más resistentes a plagas y enfermedades, además de ampliar la vida útil de los alimentos.

También ha indicado que la innovación permite introducir mejoras vegetales en determinadas especies, como la tolerancia al estrés hídrico o variaciones en el momento de la floración, que facilitan la adaptación a los desafíos ambientales.

Otro factor determinante para el futuro de la agricultura está ligado a la investigación para el aprovechamiento del agua, a través de la utilización de aguas





no convencionales, la digitalización de los sistemas de regadío, el aumento de la eficiencia energética y la agricultura de precisión. España cuenta con un ambicioso plan de modernización de regadíos hasta 2027, con una inversión público-privada de más de 2.400 millones de euros.

El ministro ha añadido que, además de aumentar la capacidad de adaptar la producción agraria al cambio climático, es necesario actuar en la mitigación de sus efectos, en particular a través de la reducción de las emisiones de todos los orígenes y la adopción de prácticas que incrementen la captura de carbono en los suelos. En España, gracias al sistema informático ECOGAN para la transferencia de información, unido a la mejora de las prácticas agrarias, ha sido posible una reducción del 10,6 % de las emisiones nacionales de amoníaco.

Por otro lado, ha señalado que la investigación y el cambio climático están presentes en muchas de las políticas públicas e inversiones que realiza el Gobierno de España.

